



Escrituras

Año Rodoreda A falta de estudios de fondo aún por publicar, pasamos revista a las más destacadas aproximaciones a la escritora y su mundo literario

Los libros del centenario

JULIÀ GUILLAMON

El 15 de noviembre el Teatre Nacional de Catalunya estrenó la versión teatral de *La plaça del Diamant* que dio inicio a los actos conmemorativos del Año Rodoreda 1908-2008 que promueven conjuntamente la Institució de les Lletres Catalanes, el Institut Ramon Llull y el Institut d'Estudis Catalans, depositario del legado de la autora. Como ya sucedió anteriormente con el Año Ruyra, montado en torno a los cien años de *Marines i bos-*

catges, existe un claro desfase entre las actividades de divulgación y promoción de la obra y su impacto editorial. De las diecisiete ediciones anunciadas en la página web del Año Rodoreda (www.anyrodoreda.cat), faltan por aparecer las piezas principales: el primer volumen de la edición de las obras completas de Edicions 62 y la correspondencia con Joan Sales a cargo de Montserrat Casals, previstos para octubre; el epistolario *Una vida en cartes* de Carme Arnau y las en-

trevistas seleccionadas por Abraham Mohino. No se acaba de comprender que el esfuerzo que representa montar exposiciones, rutas, charlas, conferencias, audiovisuales y actividades educativas no se corresponda desde el primer día con la existencia de nuevas publicaciones, obras de divulgación y estudio. Peor fue el caso de Ruyra: Edicions 62 publicó la nueva edición de *Marines i boscatges* en el 2004 (la primera, que dio origen al tinglado, es de 1903).

Afortunadamente, Rodoreda no necesita centenarios para mantener viva su presencia en las librerías. En 1991 se publicaron las biografías de Montserrat Casals, Mercè Ibarz y Carme Arnau. Marta Pessarrodona editó en el 2002 un perfil, con fotografías de Pilar Aymerich y más tarde una biografía, en catalán y castellano: *Mercè Rodoreda i el seu temps*. Casi al mismo tiempo se inició la publicación de bocetos, obras inéditas y desconocidas, a cargo de la editorial valenciana 3 i 4 (*Isabel i Maria, El torrent de les flors*) y más adelante bajo los auspicios de la Fundació Mercè Rodoreda. Edicions 62 recu-

Existe un claro desfase entre las actividades de divulgación y promoción de la obra y su impacto editorial

peró la primera e histórica versión de *Aloma*. Y al mismo tiempo, su editorial de siempre, Club Editor, mantuvo la presencia constante, reeditando sin parar sus principales novelas. El lector cuenta también con un álbum, *De foc i de seda*, a cargo de Marta Nadal, con abundante documentación gráfica, procedente del archivo personal de la autora. Muchas de estas imágenes aparecen también en el catálogo de la exposición *Mercè Rodoreda, la poètica de la memòria* que se presentó en el 2002 en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. En el 2006 se publicó un estudio estupendo de Neus Real que abría perspectivas inéditas sobre la primera etapa de la autora y su relación con las corrientes europeas que apuntaban a una renovación a través de estrategias narrativas próximas al posmodernismo, basadas en la distancia y el humor.

La principal aportación del Año Rodoreda, hasta que se publiquen las obras de fondo anunciadas, son libros de divulgación que aspiran a completar los vacíos existentes y, de manera más tímida, a abrir nuevas perspectivas sobre la obra de la autora. En la primera de estas categorías se enmarca el *Autoretrat* que han elaborado, para Angle Editorial, Mònica Miró Vinaixa y Abraham Mohino Balet. Rodoreda no dejó ningún texto en forma de memorias o autobiografía que cubriera la totalidad de su vida. A par-



PATROCINADO POR

